

UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela de Periodismo

Análisis de la cobertura periodística internacional en la prensa chilena tras los atentados del 2001 en EE.UU.: El caso de El Mercurio de Santiago

PRIMERA PARTE

Tesis para optar al Título de Periodista y al Grado de Licenciado en Comunicación Social.

**Profesor Patrocinante: Sra. Gladys Mujica Arredondo – Instituto de
Comunicación Social.**

**César Maximiliano Solís Asenjo - Ricardo Antonio Venegas
Velásquez**

Valdivia Chile 2003

Contenido

Dedicatoria .	
Agradecimientos .	
PRIMERA PARTE .	1
CAPITULO I .	1
1.- TITULO . .	1
2.- PREGUNTA DE INVESTIGACION .	1
3.- HIPOTESIS .	1
4.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION .	2
CAPITULO II . .	2
1.- MARCO TEORICO . .	2
CAPITULO III .	14
1.- MARCO CONTEXTUAL .	14
SEGUNDA PARTE .	
BIBLIOGRAFIA .	
ANEXOS .	

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

1.- TITULO

“Análisis de la cobertura periodística internacional en la prensa chilena tras los atentados del 2001 en EE.UU.: el caso de El Mercurio de Santiago”.

2.- PREGUNTA DE INVESTIGACION

¿Cuál es la influencia de los ataques del 11/09 de 2001 en la sección internacional de El Mercurio de Santiago?

3.- HIPOTESIS

3.1. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EE.UU., generaron cambios en la entrega informativa de carácter internacional en El Mercurio de Santiago.

- 3.3. A partir de los atentados del 11/09, la sección internacional de El Mercurio, comenzó a privilegiar una entrega informativa más analítica restándole importancia a la publicación de una mayor cantidad de hechos escasamente desarrollados.
- 3.2. A partir de los atentados del 11/09 la prensa chilena, específicamente El Mercurio, amplía la cobertura de hechos internacionales hacia zonas de interés periodístico menos publicadas.

4.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

4.1. OBJETIVO GENERAL

4.1.1. Determinar la forma en que varió la sección internacional de El Mercurio, comparando el período anterior y posterior a los atentados de 2001 en EE.UU.

4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

4.2.1. Conocer factores relevantes que marcaron el contexto de los ataques terroristas en Estados Unidos.

4.2.2. Identificar y clasificar las noticias internacionales publicadas antes y después del hecho.

4.2.3. Establecer diferencias en los tipos de publicación de la sección internacional del diario El Mercurio, comparando los períodos antes descritos.

4.2.4. Establecer la jerarquía de las zonas geográficas presentes en las publicaciones de la Sección Internacional de El Mercurio.

4.2.5. Caracterizar la reacción de El Mercurio frente a las grandes noticias internacionales, específicamente a los hechos ocurridos en septiembre de 2001.

CAPITULO II

1.- MARCO TEORICO

1.1. MEDIOS DE COMUNICACION Y GLOBALIZACION DE LAS INFORMACIONES.

Todo indica que la sociedad humana global ha entrado en una era en que las comunicaciones han alcanzado un protagonismo vital. Las nuevas tecnologías y las necesidades de desarrollo de los países han hecho posible la implementación de una red compleja e internacional que ha proporcionado una capacidad expansiva para los flujos informativos. Algunos la llaman la era de la información o de la comunicación. Cualquiera

sea el nombre que se le dé, lo cierto es que nos movemos con una trayectoria que lleva a una cultura humana global, en la cual los eventos que están ocurriendo en el mundo nos afectan a la misma velocidad e impacto que si se estuvieran dando en la puerta de al lado.

Tras el impacto causado por las imágenes que recorrieron el mundo, captadas por los astronautas norteamericanos donde se veía la tierra sólo como una pequeña parte del universo, se transformó nuestra estructura mental, dejándonos patente el hecho de que todos somos parte de una misma comunidad. Así, poco a poco comenzó a fundarse la idea de interdependencia global. El mundo de hoy se enfrenta a problemas complejos y urgentes, la mayor parte de los cuales están interrelacionados: la sobrepoblación, la pobreza, el hambre, el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación, la brecha cada vez más amplia entre las naciones pobres y ricas y las amenazas armamentistas.

En este escenario global, los medios de comunicación son protagonistas. Harold Laswel (1946) cree que la revolución de estos ha acelerado el ritmo y la dirección de la historia mundial. Lo que hubiera pasado más tarde ha ocurrido antes y los cambios en el tiempo pueden haber modificado el desarrollo esencial.

Refiriéndose a este tema, en la década del '70, el ex Asesor de Seguridad Nacional norteamericano, Zbigniew Brzezinsky, pronosticó el acelerado ritmo de la comunicaciones internacionales: "la sociedad postindustrial se está convirtiendo en una sociedad tecnocrática: una sociedad conformada cultural, psicológica, social y económicamente por el impacto de la tecnología y de la electrónica, particularmente en el área de las computadoras y de las comunicaciones.

Pero en tanto que nuestra realidad inmediata está fragmentándose, la realidad global está absorbiendo cada vez más al individuo, involucrándolo y en ocasiones rebasándolo. Las comunicaciones son la causa obvia, inmediata (...) los cambios originados por las comunicaciones y las computadoras apuntan hacia una sociedad extraordinariamente entrelazada cuyos miembros están en contacto audiovisual cercano y continuo, interactuando constantemente, compartiendo en forma inmediata las experiencias sociales más intensas y motivados a un involucramiento personal aún con respecto a los problemas más distantes (...). Para 1985, la distancia no será una excusa para que haya retrasos en la información proveniente de cualquier parte del mundo hacia los poderosos nervios centrales urbanos que determinarán concentraciones importantes de personas sobre la tierra." (Hachten, W. 1989:27).

Pese a esta capacidad del individuo para insertarse en los asuntos internacionales, pocas personas –comparativamente hablando- se preocupan mucho acerca de lo que ocurre más allá de sus fronteras o están bien informadas. Es aquí donde el rol de los medios de comunicación de masas conlleva una responsabilidad más que importante. La entrega noticiosa en países como el nuestro, en ocasiones denota escasa cobertura y seguimiento, debido a la forma en que estos se "nutren" informativamente. Las líneas editoriales de las agencias internacionales pasan a ser los ojos del mundo, y sólo a través de su visión, los medios nacionales nos involucran en el concierto mundial.

"La sección de noticias del extranjero es la que en general registra una mayor dependencia exterior, pues en la mayoría de los países esta información se basa en los

materiales que producen mundialmente las cuatro grandes agencias transnacionales de información: la United Press International –UPI- y la Associated Press –AP-, pertenecientes a EEUU; la France Press – FP - de Francia y la Reuter de Inglaterra” (Murciano, M. 1992:106).

A pesar de los impresionantes avances tecnológicos en los intercambios internacionales de noticias, los editores no tienen control sobre la forma en que emergen los reportes y los eventos diarios del prisma noticioso global, cuyos planos y superficies han sido recortados y pulidos por diversos sistemas políticos y sociales que frecuentemente se encuentran en oposición. De acuerdo a la trayectoria que siguen las noticias, lo que para un periodista representa un reportaje objetivo y veraz, es recibido por otro, en otra parte del mundo, como una distorsión o propaganda.

1.1.1. MEDIOS DE COMUNICACION.

“Estos comparten la vida cotidiana de las personas, tanto a nivel individual como familiar (...) son una fuente importante de definiciones e imágenes de la realidad social; y así mismo, un lugar donde se construye, almacena y expresa de manera más visible la cultura y los valores cambiantes de las sociedades y grupos humanos” (McQuail, D. 2000: 28).

Analizando el rol contemporáneo de los medios de comunicación masivos, McQuail (1983) ha señalado que estos constituyen un conjunto inconfundible de actividades (tales como enviar y recibir mensajes), que llevan a cabo personas que ocupan determinados roles (reguladores, productores, distribuidores, miembros del público) de acuerdo con determinadas normas y acuerdos (leyes, códigos y usos profesionales, expectativas de la audiencia y rutinas).

A juicio de McQuail, los rasgos más importantes de los medios de comunicación de masas son:

- a) Producen y distribuyen conocimientos: información, ideas, cultura.
- b) Proporcionan canales para relacionar a unas personas con otras: emisores con receptores, individuos de las audiencias con otros individuos también de la audiencia; cualquier persona con su sociedad y con las demás instituciones que la componen.
- c) Operan casi exclusivamente en la esfera pública y constituyen una institución abierta en la que todos pueden participar como receptores y, en determinadas condiciones, también como emisores. Los medios de comunicación tienen asimismo carácter público en la medida en que se ocupan de cuestiones sobre las que existe opinión pública o bien puede crearse. Es decir, asuntos que no son personales o privados, ni tampoco destinados exclusivamente a especialistas o científicos.
- d) La participación como público en los medios de comunicación es en esencia voluntaria. Este carácter voluntario conlleva la asociación del uso de los medios de comunicación con el ocio y el tiempo libre y su distanciamiento del trabajo y las obligaciones.
- e) Están ligados a la industria y a su mercado a través de su dependencia del trabajo, la tecnología y el necesario financiamiento.

f) Están siempre vinculados de una u otra forma al poder estatal a través de mecanismos jurídicos e ideas legitimadoras que varían de una sociedad a otra.

Pese a estas variaciones, se asume que los medios de comunicación masivos satisfacen ciertas necesidades colectivas de información, educación y entretenimiento.

Otras de las particularidades de los medios de comunicación masivos es su proceso comunicativo. En él el emisor no es una sola persona sino que es una organización formal. A la vez que el codificador suele ser un profesional de las comunicaciones. Además, el mensaje no es único, variable e impredecible, sino con frecuencia manufacturado, estandarizado y siempre de alguna manera múltiple (McQuail, 1983 en Cañulef, T. 1996).

1.1.2. EL PERIODICO

Pese a que al finalizar el siglo XV en Venecia, Italia, ya existían publicaciones informativas, como las gazetas, que daban cuenta de la ajetreada actividad comercial; no fue hasta el siglo XIX, cuando hizo su aparición el periódico moderno con su circulación masiva.

“Durante los siglos XVII y XVIII, a medida que la prensa popular surgía en toda Europa y en el Nuevo Mundo, los periódicos tenían, al parecer, cuatro funciones, que en muchas ocasiones se superponían. En cualquier caso, los periódicos eran agentes del control social, fuerzas poderosas que observaban su medio en busca de amenazas y oportunidades. El Clero, acostumbrado desde tiempo atrás a las comunicaciones escritas encontró los nuevos periódicos populares, que entonces aparecían en ediciones semanales, una vía para la difusión de la doctrina religiosa. Los operadores navieros y comerciales vieron la utilidad de la prensa como un medio para brindar información rápida sobre el mercado. Las fuerzas políticas arraigadas, así como las que emergían retadoras de la ortodoxia política, también recurrieron a la página impresa como un instrumento para difundir sus formas de persuasión política. Y en forma gradual se llegó a reconocer a la prensa como una herramienta potencial para educar al pueblo. Puede decirse que todos ellos: Clero, intereses comerciales y fuerzas políticas; buscaron el uso de la prensa con fines educativos, lo que significaba hacer propaganda entre los auditorios que tenían como meta. Por primera vez, el uso de la información para persuadir a las masas llegó a ser significativo para los poderosos. En resumen, la prensa sirvió como agente para la publicación de información sobre: doctrina religiosa, asuntos comerciales, persuasión política y educación popular”. (Altschull. 1988:13 en Godoy, F. 2001:37). Jugó de esta manera, y como lo ha señalado Habermas (1962), un papel fundamental en la organización de un nuevo espacio público en la época del surgimiento de la burguesía europea.

1.1.3. EL PERIODICO FRENTE AL RESTO DE LOS MEDIOS

En una investigación como esta, en la que el periódico es el medio que sometemos a análisis, bien vale la pena detenernos a reflexionar sobre ciertas características que diferencian significativamente a este medio de otros.

El comunicar, el pensar y el conocer del hombre se da en y con el lenguaje; en poder expresarse articulando sonidos y signos "significantes" que contengan un significado. La oralidad, palabra impresa e imagen resultan ser los medios utilizados por el hombre, en su capacidad simbólica, para la representación de su mundo y cultura. Utilizar una u otra requiere de procesos diferentes de internalización de la información, y el conocimiento en definitiva.

En la búsqueda del origen del lenguaje, los estudiosos contemporáneos han basado sus hipótesis en las especulaciones. Llegar a determinar de qué forma el hombre comenzó a desarrollar un sistema para representar sus sensaciones y experiencias de manera escrita, ha sido motivo de permanentes discusiones originadas de diferentes áreas académicas. Pese a la relevancia de esta búsqueda, sólo desde la década del 70, se comenzaron a generar postulados de sicólogos, lingüistas, filósofos y antropólogos, entre otros. Ellos, a través de sus particulares puntos de vista, han contribuido a sistematizar los conceptos que ligan el lenguaje escrito y la evolución del hombre.

Marianne Peronard, miembro de la Academia Chilena de la Lengua, sostiene que el reciente interés por el estudio de la palabra escrita se basa en el fono-centrismo (protagonismo de la oralidad como rasgo definitorio del lenguaje) que ha dominado el pensamiento de los estudiosos desde las épocas más remotas. "Históricamente, en sus principios, el lenguaje se manifestó vocalmente. En el transcurso de la historia, de entre las decenas de miles de lenguas que se han hablado, apenas un número de cien han sido transcritas a un sistema gráfico alguna vez y sólo 78 parecen haber desarrollado algún tipo de literatura" (Peronard, M. 1988:61).

De la oralidad, como principal forma de esta transmisión de signos culturales y de comunicación, la escritura pasó a ser el instrumento con el cual el saber pudo ser transferido de una generación a otra. De aquí se infiere entonces, la primera y más evidente característica que extrapolamos a los medios escritos: la utilización de la palabra impresa como fuente de representación simbólica.

En un polo radicalmente opuesto se encuentra una tercera forma de simbolización: la imagen, fuente que pasó a ser masiva con la llegada de la televisión. Mientras algunos la calificaron como un gran avance de las comunicaciones, otros han sostenido que este medio sólo ha obstaculizado el desarrollo del pensamiento e incluso se ha postulado que promueve la exaltación y la insensatez.

Así como el destacado profesor Giovanni Sartori (1998), existe un número importante de investigadores que otorgan sólo a la lecto-escritura la base del saber. A juicio de los mismos, la imagen en cambio, lo anula.

El catedrático afirma "la diferencia es radical. La palabra es un símbolo que se resuelve en lo que significa, en lo que nos hace entender. Y entendemos la palabra sólo si conocemos la lengua a la que pertenece: en caso contrario es letra muerta, un signo o un sonido cualquiera. Por el contrario, la imagen es pura y simple representación visual. La imagen se ve y eso es suficiente, y para verla, basta con no ser ciego". (Sartori, G. 1998:31)

Dejando a un lado la función de entretenimiento que la televisión tiene, Sartori se concentra en su labor formativa. No es el homo ludens el que le interesa, sino el homo

videns. Si el niño crece junto al televisor, su concepción del mundo se vuelve una caricatura; conoce la realidad por medio de sus imágenes y la reduce a éstas. Su capacidad de administrar los acontecimientos que lo rodean está condicionada a lo visible: su capacidad de abstracción (de trascender, por decirlo de algún modo, lo que le dicta el ojo) es sumamente pobre, "no sólo en cuanto a palabras, sino sobre todo en cuanto a la riqueza de significado" (ibidem, 32). La imagen no tiene contenido cognoscitivo, es prácticamente ininteligible. El acto de ver anula, en este caso, el de pensar. El concepto queda sumergido entre colores, formas, secuencias y ruidos de fondo. En tanto que la asimilación de una palabra requiere del conocimiento de un lenguaje y de una lengua, la imagen, por su parte, se procesa automáticamente: se ve, y con eso es suficiente.

Siguiendo la propuesta de Sartori, podemos también establecer diferencias en la entrega informativa que realiza la televisión, la radio y la prensa. Aunque es evidente la trascendencia que genera una noticia entregada en video, debido al impacto que produce la imagen, y la rapidez que caracteriza a la radio, los periódicos se valen del análisis profundo de los hechos, contextualizándolos con mayor detalle. Los textos informativos del periódico pueden ser analizados una y otra vez, podemos releer aumentando nuestra capacidad interpretativa. En cambio, los mensajes de la radio y la televisión son fugaces.

1.1.4. LINEA EDITORIAL

No es muy difícil descubrir la línea editorial de los periódicos chilenos. Para distinguir sus directrices ideológicas no es necesario recurrir a un texto que las declare, ya que éstas están implícitas en la dirección que imponen sus propietarios y ejecutivos. De la misma forma los empleados de estos medios –periodistas, editores, columnistas, gráficos, etc.- a través de su continua labor asimilan estos parámetros para expresarlos en sus producciones.

“El análisis crítico de los procesos de producción de noticias está íntimamente relacionado con los poderes e ideologías que sustentan la organización que las produce. (...) Para la prensa occidental en su mayor parte, dicha relación es compleja, pero relativamente transparente. La mayoría de los periódicos se preocupan de emplear y despedir editores, a través de sus directivos, y su viabilidad económica define, por supuesto, el marco de relaciones, sus directores y el editor principal (Bagdikian, 1983). Esto significa que indirectamente la política editorial debe estar restringida, en parte, por el lector y la publicidad. De este modo los directivos pueden establecer sus fórmulas para la orientación ideológica general de su periódico” (van Dijk, T. 1997:55).

Como en cualquier medio de comunicación, los periodistas dependen de las decisiones diarias referidas a la política general y del contenido cotidiano del periódico, y redactan sus artículos guiándose por ella y a veces incluso siguiendo precisas órdenes dadas. Su socialización profesional y un complejo proceso de comunicación informal les proporcionan un conocimiento acerca de qué tipos de trabajos tienen probabilidades de aceptación, así como de qué esquemas, estilos y contenidos son coherentes con la política general del medio.

“Los periodistas saben qué noticias, sucesos, temas, ángulos y qué estilo están

dentro de las delimitaciones de su marco editorial. También conocen las normas y valores de la elaboración de noticias y tienen un sistema de criterios integrado que define el 'valor de interés' o 'valor noticiable' de los hechos informativos y de sus reconstrucciones textuales en sus artículos". (ibidem, 56)

Esta línea editorial también puede manifestarse de manera más difusa y general. Debido a que la sección internacional de los periódicos depende de las agencias de noticias, se van formando redes de colaboración entre medios y periodistas de una misma línea en varios países, quienes van definiendo 'un buen artículo noticiable' que goce de un amplio consenso general.

1.1.5. NOTICIA Y NOTICIABILIDAD

Según Fraser Bond, en su *Introducción al Periodismo* (1965), luego de hacer un resumen de definiciones dadas por periodistas norteamericanos, cuando se nos pregunte ¿Qué es noticia?, podremos contestar: "Noticia es un informe oportuno de todo aquello de *interés* para la humanidad, y la mejor noticia es aquella que *interesa* al mayor número de lectores" (Bond, Fraser. 1965:50). Las palabras en cursivas hacen hincapié en que éste es el elemento primordial que da valor a la noticia: el interés, más que la importancia.

Este interés radica principalmente en lo que afecta al hombre, se puede decir que lo que más le interesa al individuo es el género humano. Por lo tanto lo que más le interesa al individuo es aquello que le afecta a él mismo: su salud, su seguridad, su riqueza, su bienestar.

Dentro de los factores que determinan el valor de una noticia, Bond, nombra cuatro elementos: la oportunidad (noticias frescas), la proximidad (noticias cercanas), el tamaño (del hecho noticioso, el cuánto) y la importancia (relevancia, seriedad).

Por otro lado este autor enumera doce elementos de interés en la noticia, es decir, categorías de noticias que interesan por contener uno o varios de estos aspectos: *Interés propio* (relacionado con el lector y su ambiente cercano), *Dinero* (aspectos económicos), *Sexo, lo insólito, Culto del héroe y la fama, Incertidumbre, interés humano* (emocionales), *Acontecimientos que afectan a grandes grupos organizados, Competencia* (deportiva y contra la naturaleza), *Descubrimiento e invención, Delincuencia y Conflicto* (del hombre contra la naturaleza, del individuo contra la sociedad organizada y el conflicto entablado entre grupos políticos y económicos, como guerras, campañas y huelgas). (Bond, F. 1965:51).

Por otro lado, para Mauro Wolf (1987) las noticias son lo que los periodistas definen como tales. Esta acepción rara vez es explicitada, porque parte del modus operandi del periodista es que los acontecimientos suceden fuera y ellos se limitan simplemente a referirlos.

"Desde esta perspectiva, es noticia lo que hecho pertinente por la cultura profesional de los periodistas es susceptible de ser trabajado. Y en general, sin embargo, la noticiabilidad de un acontecimiento es valorada en relación al grado de integración que presenta respecto al normal, rutinario curso de las fases de producción". (Wolf, M. 1987:217).

Según Wolf, “ya Galut y Ruge (1965) habían observado algo parecido cuando afirmaban que los criterios de importancia adoptados por los periodistas para seleccionar los acontecimientos que había que transformar en noticias, recorrían todo el proceso que desde el acontecimiento llega al lector. De la misma manera que las rutinas productivas y los criterios de importancia en su aplicación constante, forman el marco institucional y profesional en el que es percibida la noticiabilidad de los acontecimientos, la constante enfatización de algunos temas, aspectos y problemas forma un marco interpretativo, un esquema de conocimientos, que se aplica para dar sentido a lo que observamos”. (Wolf, M. 1987:165).

Puede decirse también que la noticiabilidad corresponde al conjunto de criterios, operaciones, instrumentos con los que los aparatos de información abordan la tarea de elegir cotidianamente, entre un número imprevisible e indefinido de acontecimientos, una cantidad finita y tendencialmente estable de noticias.

La noticiabilidad, por tanto, está estrechamente vinculada a los procesos de rutinización y de estandarización de las prácticas productivas estables sobre una “materia prima” (los acontecimientos en el mundo) de naturaleza extraordinariamente variable e imprevisible. “Sin una cierta rutina de la que echar mano para hacer frente a los acontecimientos imprevistos, las organizaciones periodísticas, como empresas racionales quebrarían.” (Wolf, M. 1987:169).

La definición de noticiabilidad, entonces, va unida al concepto de perspectiva de la noticia: es la respuesta dada por el aparato informativo a la pregunta que domina la actividad de los periodistas, es decir: ¿qué acontecimientos cotidianos son importantes? (Wolf, M. 1987:219).

1.1.6. NOTICIAS INTERNACIONALES

La sección “crónica internacional” se nutre casi en su totalidad por informaciones provenientes de agencias de noticias. Esto, sumado a otros factores editoriales, lleva a que el carácter o relevancia que tienen los hechos que se publican, pierdan su notoriedad con la cobertura proporcionada por los diarios. “Normalmente, en la prensa, las noticias del exterior siempre suelen tener menos relieve que las locales o nacionales” (Alcalde, C. 1981:68).

Dentro de la sección internacional de la prensa, es común que las noticias sean abordadas por medio del género de la crónica. Esta es una pieza clave del periódico en cuanto a que siempre da una versión profunda del acontecimiento. La característica principal de una crónica es tratar la noticia en sí misma, procediendo al análisis, con los datos adquiridos en la redacción y el propio conocimiento del periodista o cronista. Suele darse de dos tipos: crónica política y de información general.

Cómo género periodístico, la crónica obliga a una constante comparación de datos, encontrar puntos de referencia que ilustren la tesis del periodista. “Es un artículo de tesis del cual deben extraerse causas y consecuencias. La crónica debe tener tres conceptos fundamentales: información, valoración de los elementos que intervienen en el hecho y unas conclusiones positivas o negativas que ayuden al lector a sacar sus propias opiniones”. (Alcalde, C. 1981:74).

1.1.7. AGENCIAS DE NOTICIAS

A partir del segundo tercio del siglo XIX; Inglaterra, Francia y Alemania comenzaron a fundar los primeros canales de información internacional para satisfacer las necesidades de sus imperios comerciales y militares:

“En condiciones de monopolio absoluto, desde 1830 en adelante, se crearon las primeras redes internacionales para la recolección y difusión de noticias, con el objetivo de satisfacer la demanda de información que tenían sus respectivas metrópolis. Aunque las tres primeras agencias europeas –Havas, Wolf y Reuter- surgieron como iniciativas comerciales privadas, pronto establecieron una serie de lazos estables y de intereses comunes con sus Estados. Fueron estos lazos los que permitieron disponer, a los gobiernos de, Francia, Alemania, Inglaterra, respectivamente, de una información regular y de carácter exclusivo, sobre sus respectivos dominios y áreas de influencia” (Murciano, M. 1992:127).

Estas compañías, luego de implementar un complejo proceso tecnológico, que llevó a la instalación de miles de kilómetros de cables transoceánicos, llegan al siglo XX con la capacidad de recibir y administrar la información de acuerdo a los intereses de sus respectivas naciones. Según Marcial Murciano, en 1859 estas agencias tras varias negociaciones acordaron “repartirse” el mundo informativo de la siguiente forma: Reuter con la cobertura en los países y dominios del Imperio Británico, Estados Unidos y parte del Mediterráneo. Havas retuvo la exclusiva para la recolección de noticias en el ámbito del Imperio francés, Europa meridional y varias zonas de Africa. Finalmente Wolf se reservó el resto de los países de Europa, significativamente los del norte, centro y este.

Paralelamente, en Estados Unidos nació la Associated Press. En 1848 los representantes de seis periódicos de Nueva York, decidieron fundar esta agencia como una forma de repartirse los altos costos que para entonces significaba la transmisión de noticias a través del telégrafo.

Actualmente esta organización suministra información a más de 1500 periódicos en Estados Unidos, en donde cuenta con cerca de 5000 oficinas. En el exterior, los servicios de AP se imprimen y difunden en 112 países, llegando a proveer a unas 15000 empresas periodísticas en todo el mundo.

1.1.7.1. Influencia de las agencias en la difusión de la información internacional.

En esta comunidad global de hoy, existen pocos medios de comunicación que cuentan con la capacidad económica y tecnológica para cubrir de manera directa o a través de corresponsales, los acontecimientos que a diario remecan al mundo. Es así como las grandes agencias de información, debido a sus amplios recursos, se atribuyen la responsabilidad de decidir qué hechos de la vida mundial deben ser difundidos y cómo deben ser relatados.

“La enorme complejidad de los procesos de recolección, producción, emisión y recepción de noticias constituye desde hace tiempo un obstáculo para la investigación, en

particular cuando se desea establecer con exactitud el grado de impacto cognitivo de estas grandes agencias de información (...). En efecto, varios estudios realizados desde mediados de la década del '60 avalan la tesis del oligopolio de facto que ejercen internacionalmente las cuatro grandes agencias de noticias occidentales. Eleazar Díaz Rangel, uno de los primeros investigadores de América Latina especializados en el estudio de los flujos de información que fomentan las agencias de noticias en la región, pudo establecer, ya en 1957, y a partir de los datos que le proporcionaban los análisis sobre 14 diarios latinoamericanos, que tan solo UPI y AP –las dos agencias norteamericanas- contribuían en un 73%, al total de las noticias extranjeras difundidas diariamente por los periódicos estudiados (Díaz, R. 1967:18-26). Una investigación más ambiciosa llevada a cabo por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), entre 29 diarios de toda América Latina, elevaba la cifra a 93%” (Murciano, M. 1992:132-133).

Es así como los contenidos y la manera de tratar la información se relaciona directamente con el amplio dominio que ejercen sobre la información internacional las cuatro grandes agencias occidentales. Según los estudios antes citados, estas redes dedican entre un 10 y un 30 por ciento de sus noticias a informar sobre la realidad de los países de la periferia, que por otra parte, suponen, en términos de población, casi las tres cuartas partes de la humanidad. “Reuter, por ejemplo, dedica una cuarta parte de sus noticias a temas específicamente europeos y un 15 por ciento a los Estados Unidos. En cambio, Asia y Africa, que representan largamente un centenar de países, en conjunto, sólo aparecen representadas informativamente en apenas un 9 por ciento de las noticias. En la agencia France Press, estos porcentajes son todavía menores. Africa es objeto de información en un 2 por ciento de las noticias transmitidas y Asia en menos de un 1 por ciento” (Murciano, M. 1992:135).

“Un análisis de contenido realizado por Díaz Rangel, sobre las noticias aparecidas un día cualquiera en catorce de los principales diarios latinoamericanos, puso de manifiesto que los grandes temas informativos en la región durante el día estudiado, fueron: una ofensiva conjunta de los Estados Unidos y sus aliados en la guerra de Vietnam; y la visita que había realizado entonces la recién casada pareja real holandesa, al parlamento de su país (...).

En América Latina, durante el día objeto de análisis, se produjeron 3 importantes acontecimientos políticos: una crisis de gobierno en la República Dominicana, el inicio de una gira del presidente de Chile, Eduardo Frei, y un levantamiento militar en Ecuador. Si se exceptúan las informaciones sobre el viaje de Frei, las noticias políticas mencionadas no fueron recogidas por ninguna de las grandes agencias y por lo tanto no aparecieron en el conjunto de los catorce periódicos analizados. Sí se recogieron, sin embargo, “noticias de interés” que, a juicio de los responsables de las mismas agencias, son las que tienen mayor demanda popular. Así, la detención de un brujo en Bogotá, el nacimiento de un cerdo con 2 patas en Caracas, una sentencia judicial de una mujer de Lima, en la que la Corte la obligaba a pasar una pensión a su marido y por último, un accidente de tráfico ocurrido en Tegucigalpa, en el que fallecieron 20 niños. Una conferencia intergubernamental de los líderes de las naciones africanas y la formación del nuevo gobierno del presidente Argelino Boumediene, eran otras dos importantes noticias

internacionales que fueron también soslayadas por los servicios de difusión latinoamericanos de las grandes agencias. Sin embargo, entre las noticias relacionadas con acontecimientos sucedidos en Africa y Asia que se difundieron ese día se encontraban: un combate que enfrentaba a una tribu del Africa negra con una manada de gorilas, difundida por France Presse desde Nigeria, y el posible descubrimiento de los restos del Arca de Noé en Turquía” (Murciano, M. 1992:136).

Trabajos como el anterior, dan cuenta de la gran dependencia informativa de los países tercermundistas y su dificultad para tener acceso a material contrastado mundialmente.

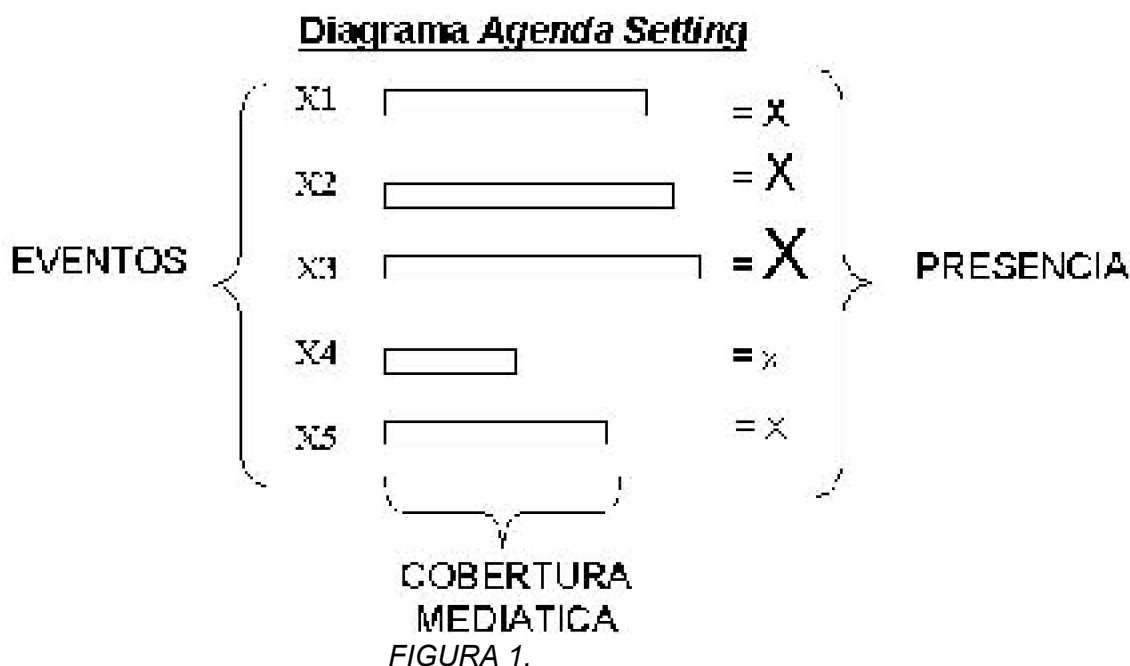
Como se ha demostrado en los estudios publicados por Marcial Murciano, las redes transnacionales de comunicación de masas tienen un carácter claramente industrial, oligopólico y asimétrico. Pocas que tienen mucho. Y esas pocas tienen el poder de administrar la difusión de los hechos que suceden en nuestros países, existiendo otros entes productores de informaciones que sólo pueden cubrir menores áreas, con la responsabilidad de abarcar y reflejar su cultura inmediata.

Pese a las amplias redes de comunicación y a los crecientes avances tecnológicos descritos anteriormente, aún el mundo no logra distinguir entre el concepto de globalización con el del poder centralizador que mantienen las naciones más poderosas.

Ciertamente tenemos la información del mundo “a la mano”. Pero ¿nos enteramos realmente de lo que pasa en el mundo o sólo nos debe importar lo que sucede en los países con más poder?

1.1.8. LA HIPOTESIS DE LA AGENDA SETTING

Lo que cada día reciben los lectores de un periódico o receptores de un medio de comunicación masiva, responde a una programada jerarquización de las informaciones o eventos que se publican (ver fig. 1). Agentes generadores de información, conocidos como frentes, asociadas a aspectos editoriales, nutren la pauta con que cada jornada los medios hacen públicos los temas importantes para ellos.



La hipótesis de la *agenda setting*, sugiere que los medios de comunicación determinan los temas noticiosos sobre los cuales los receptores tienen alguna opinión o deberán fijar su atención, entregando así sólo una cierta visión de la realidad, una realidad mediatizada.

“El punto de partida formal de la hipótesis de la *agenda setting* es la publicación de un artículo de Maxwell E. McCombs y Donald L. Shaw, en la revista *Public Opinion Quarterly*, en 1970, en la que se da cuenta de un estudio sobre la influencia de los medios de comunicación sobre los votantes. La muestra incluyó a 100 personas indecisas, durante la elección presidencial de 1968 en los Estados Unidos, seleccionados en el condado de Chapel Hill, Carolina del Norte. Según los autores, pudo establecerse una fuerte correlación entre la cobertura noticiosa dada por los medios de comunicación a cierta cantidad de temas y la percepción de los integrantes de la muestra sobre cuáles eran los principales temas en discusión”. (Otero, E. 1998:199).

Esta hipótesis en su estado actual es un núcleo de observaciones y de conocimientos parciales, susceptible de ser ulteriormente articulado e integrado en una teoría general sobre la mediación simbólica y sobre los efectos de la realidad operados por los *mass media*, que un definido y establecido paradigma de análisis.

Sin embargo, este estudio enriqueció la discusión sobre la recepción de los medios de comunicación, y terminó sosteniendo que el orden de los temas (niveles de atención prestada a las cuestiones) planteado por los medios estaba estrechamente relacionado con la clasificación de importancia asignada a los temas por el público. Si bien los *mass media* no son eficaces para decirnos qué opiniones tener, sí pueden llegar a decirnos acerca de qué asuntos tener opinión. Si bien es verdad que la prensa “puede no conseguir la mayor parte del tiempo decir a la gente lo que debe pensar, es sorprendentemente capaz de decir a los propios lectores en torno a qué temas deben pensar algo”. (Wolf, M. 1987:163)

Como consecuencia de la acción de los periódicos, de la televisión y de los demás medios de información, el público tiende a asignar especial importancia al punto de vista asignado por los *mass media* a los acontecimientos que éstos destacan, por lo que es frecuente oír la sentencia 'esto debe ser importante porque salió en todos los diarios'. "Así, las personas son conscientes o ignoran, prestan atención o descuidan, enfatizan o pasan por alto, elementos específicos de los escenarios públicos. Tienden a incluir o a excluir de sus propios conocimientos lo que los media incluyen o excluyen de su propio contenido. (Shaw, 1979, 96 en van Dijk, T. 1997:134)

Esto genera, según Mauro Wolf (1987), un buen campo de interrogaciones, dado que el efecto del conjunto estructurado de conocimientos absorbidos desde los medios, crea en el receptor una representación de la realidad social. "En la medida en que el destinatario no está en condiciones de controlar la exactitud de la representación de la realidad social, sobre la base de ningún estándar al margen de los media, la imagen que se forma mediante esta representación acaba siendo distorsionada, estereotipada o manipulada" (Roberts, 1972:380 en Wolf, 1987). La hipótesis plantea el problema de una continuidad cognoscitiva, entre las distorsiones que se originan en las fases productivas de la información y los criterios de importancia, de organización de los conocimientos, que los destinatarios de dicha información absorben y hacen propios.

CAPITULO III

1.- MARCO CONTEXTUAL

1.1. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

1.1.1. NUEVA YORK: 11/09

Todos lo recordamos. Cada uno hacía lo cotidiano de una mañana cualquiera. El día partía con cielos despejados en Nueva York y la gente iniciaba sus labores. El World Trade Center (Centro Mundial de Comercio), como todos los días, trabajaba a toda máquina y nada hacía presagiar lo que más tarde ocurriría.

Pasadas las 9:00 horas, una aeronave se estrella contra una de las torres gemelas. El hecho, casi al instante, comienza a ser difundido en todo el mundo a través de las cadenas internacionales de noticias. Nadie sabía realmente lo que estaba ocurriendo, incluso las primeras versiones hablaban de un accidente de una avioneta pequeña. Poco a poco la información comenzó a decantarse y comenzaron a nacer las primeras hipótesis de un ataque terrorista contra el país y la ciudad 'menos vulnerable del mundo'.

Era un avión *Boing* de American Airlines que se había estrellado cargado de pasajeros en la parte superior de una de las torres. El fuego y el humo se veían desde muy lejos. La tragedia era de proporciones mayores y los equipos de emergencia se

multiplicaban en la zona.

Los medios de comunicación nacionales comenzaban a transmitir en extenso los hechos de manera instantánea y en principio las conjeturas periodísticas confundían a muchos. De pronto, mientras veíamos el incendio “en vivo”, un segundo avión de pasajeros se estrellaba en la torre 2 del World Trade Center, mientras se daban a conocer informaciones que señalaban que otra aeronave había impactado el edificio de la defensa de los Estados Unidos. El Pentágono también era vulnerado y estaba en llamas.

Las imágenes televisivas mostraban gran cantidad de Bomberos en el lugar y millares de personas corriendo, observando los edificios y haciendo llamadas por sus teléfonos móviles. En ese momento ya eran decenas las personas que desesperadas se lanzaban desde las ventanas de las Torres Gemelas.

Horas más tarde sucedió lo que algunos ya habían previsto. Los edificios más altos de Nueva York se desplomaban debido a la intensa temperatura que hizo colapsar las monumentales estructuras metálicas construidas en la década del 70. De ahí en adelante, las informaciones comenzaban a centrarse en pronósticos acerca de la cantidad de personas que se encontraban al interior de las Torres y que por ende habrían perecido.

Mientras el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, era rápidamente trasladado a un lugar oculto del territorio norteamericano para su resguardo, la cadena internacional CNN difundía imágenes de niños palestinos celebrando el hecho, al tiempo que adultos les entregaban golosinas aumentando su alegría. Más tarde, algunas versiones señalaron que las mencionadas filmaciones correspondían a otro tiempo (año 1990) y que nada tenían que ver con lo recién acontecido en Estados Unidos.

Tras esto, las declaraciones oficiales del gobierno norteamericano nada dejaban al azar. Todo se hacía con especial sigilo y comenzaban los primeros atisbos de censura. Bush decía a las demás naciones: “o están con nosotros (EE.UU.) o están con los terroristas”. Así lanzaba amenazas al mundo entero, agregando enérgicamente que los autores de los atentados serían capturados muy pronto.

Los países vinculados a los Estados Unidos, rápidamente condenaban los hechos del 11 de septiembre, optando por alinearse al poderoso pero vulnerado país. En tanto, el multimillonario afgano y líder del régimen Talibán, Osama Bin Laden, ya tenía en su frente la mira de los servicios de inteligencia y defensa, siendo sindicado como el principal autor de los dramáticos sucesos.

Luego de algunos días, el canal de televisión de Qatar, Al Jazeera, difundía videos en los cuales Bin Laden le hablaba al mundo reconociendo responsabilidad en los atentados y asimismo lanzaba fuertes amenazas de más ataques. "Juro ante Dios que Estados Unidos no vivirá en paz antes de que la paz reine en Palestina y antes de que todo el ejército de infieles salga de la tierra de Mahoma". Esas palabras, causaron algo más que preocupación en Occidente y Estados Unidos de inmediato prohibió la exhibición íntegra de las potentes cintas, argumentando “seguridad nacional y tranquilidad de la población”.

1.1.2. COSECHA DE SIEMBRAS EN EL EXTRANJERO

Luego de la lógica reacción mundial de condenar estos hechos, cabe preguntarse si realmente ¿hay que mirar a Estados Unidos como “víctima del terrorismo”? ¿No es acaso Osama Bin Laden una “creación” de los servicios de inteligencia estadounidenses? Recordar la participación de EEUU en acciones políticas violentas, ilegales y a menudo clandestinas en América Latina, África, Medio oriente y Asia, cuya consecuencia es una trágica lista de muertos, desaparecidos, torturados, encarcelados, exiliados, puede parecer majadero pero estas actuaciones no se pueden esconder, ya que sin pensarlo, se le han vuelto contra sí.

“La actitud de las autoridades y los medios de comunicación occidentales, su exagerada actitud proestadounidense, no deben enmascarar la cruel realidad. En todo el mundo, y sobre todo en los países del Sur, la sensación que la opinión pública manifiesta con mayor frecuencia a propósito de los condenables atentados es: lo que les pasa es muy triste, pero se lo merecen”, escribe Ignacio Ramonet (2002), Director de Le Monde Diplomatique en Francia, quien desacraliza el afán democrático y libertador del imperio norteamericano recorriendo los principales hitos que ennegrecen su historia.

“...Durante todo el curso de la ‘guerra fría’ (1948-1989), Estados Unidos se había lanzado ya en una ‘cruzada’ contra el comunismo, que en ocasiones tomó la forma de una guerra de exterminio: millares de comunistas liquidados en Irán, doscientos mil opositores de izquierda eliminados en Guatemala, casi un millón de comunistas aniquilados en Indonesia... Las páginas más atroces del libro negro del imperialismo estadounidense se escribieron en el curso de esos años, marcados también por los horrores de la guerra de Vietnam (1962-1975).

Ya entonces era “el Bien contra el Mal”. Pero en esa época, según Washington, apoyar a terroristas no era necesariamente inmoral. A través de la CIA, Estados Unidos preconizó atentados en lugares públicos, desvíos de aviones, sabotajes y asesinatos. En Cuba, contra el régimen de Fidel Castro, en Nicaragua contra los sandinistas, o en Afganistán contra los soviéticos. Allí, en Afganistán, con el apoyo de dos Estados muy poco democráticos, Arabia Saudita y Pakistán, Washington alentó en la década de 1970 la creación de brigadas islamistas reclutadas en el mundo Árabe Musulmán y compuestas de lo que los medios denominaban *freedom fighters* (combatientes de la libertad). Se sabe que fue en esas circunstancias que la CIA reclutó y formó al ahora célebre Osama Bin Laden”. (Ramonet, I. 2002:9).

1.2. LA ERA DE LAS GUERRAS ASIMÉTRICAS

Durante los conflictos bélicos que se han suscitado desde el principio del siglo XIX, lo común había sido llevar al campo de batalla conflictos entre naciones. Comprometidos con una u otra causa “justificada”, siempre lo que los caracterizaba eran adversarios conocidos. Un estado contra otro; un bloque mundial, frente a su antagonista político, ideológico o económico.

Desde las grandes guerras hasta hoy, al igual que el resto de las naciones desarrolladas, EE.UU. ha llevado a cabo un especializado avance tecnológico para hacer frente al enemigo en lo que respecta a armamento y supervivencia de sus tropas.

Así es como habían sobrellevado diferentes conflictos priorizando siempre la vida de

sus soldados hasta el punto de hacerlos prácticamente invulnerables en las guerras convencionales.

Tal situación fue descrita, tras los atentados, en una publicación del periódico francés *Le Monde Diplomatique*, por el investigador Marwan Bishara (2002): “El ataque del 11 de septiembre acaba de cerrar un período en el cual Estados Unidos perfeccionaba su concepción de la guerra ‘cero-muertos’, que debía reducir al mínimo las pérdidas de vidas estadounidenses en los futuros conflictos, a la vez que causar los mayores daños posibles al enemigo. El presidente George W. Bush declaró que EE.UU. está ‘en guerra’ antes de identificar al enemigo, y prometió una ‘cruzada’, contra el ‘demonio’ enemigo de Occidente. ‘Es Pearl Harbor’, exclamaron, en ausencia de un punto de referencia adecuado. En esta ocasión, al revés de lo que ocurría con los adversarios del siglo pasado, el enemigo sólo puede ser definido por lo que no es: un Estado. El nuevo enemigo es móvil, transnacional, o infranacional. A diferencia de Japón en 1941, los terroristas atacaron y no dejaron su tarjeta. Hay fuertes sospechas sobre algunas personas, pero éstas no se sienten concernidas ni por la Carta de las Naciones Unidas ni por ninguna autoridad existente en el mundo. Este acontecimiento abre una nueva era en la guerra: la de los conflictos asimétricos.

La transformación de cuatro aviones civiles en bombas volantes, por parte de piratas armados de cuchillos y de alicates, dispuestos a morir por la causa, no es el tipo de batalla para el cual está equipado Estados Unidos.

En los últimos tiempos, ciertos estrategas comenzaron a advertir a Estados Unidos sobre los viejos esquemas, y advirtieron acerca de un escenario de ‘guerra asimétrica’ que lo golpearía donde es más vulnerable: muertos civiles o militares, el orgullo nacional, Washington y Wall Street”. (Bishara, M. 2002:29).

1.3. ACTOS TERRORISTAS

1.3.1. DEFINICIONES

Para poder entender lo ocurrido en septiembre de 2001 en Estados Unidos, es necesario revisar algunas posturas teóricas en torno a un tema que ha acompañado de distintas formas a nuestra civilización moderna.

Una aproximación en la definición de terrorismo, es la descrita por Noam Chomsky. El plantea que no existe desacuerdo en cuanto a las características que este tipo de acto conlleva: “se refiere a la amenaza o al uso de la violencia: por lo general con fines políticos, en contra de civiles no-combatientes”.

Estas características son parte de la definición del Congreso estadounidense sobre lo que se considera un acto terrorista. Este será cualquier actividad que:

(A) signifique un acto violento o un acto peligroso para la vida humana que viole las leyes criminales de EEUU o de cualquier Estado, o que sea una violación criminal si ha sido cometido dentro de la jurisdicción de EEUU o de cualquier Estado; y

(B) parezca pretender (i) intimidar o coaccionar a la población civil: (ii) influenciar la política de un gobierno por intimidación o coacción: o (iii) afecte la conducta de un

gobierno por asesinato o secuestro". (*United States Code Congressional and Administrative News, 98th Congress, Second Session, 1984, 19 de octubre, volumen 2, párrafo 3077, 98STAT. 2707 (West Publishing Co., 1984).* (en Chomsky 2001: 16)

La amplitud del término ha llevado a que algunos estudiosos distingan diversas formas en la que un acto violento puede ser calificado como terrorista:

- El terrorismo internacional, cuando el acto o las actividades de apoyo implican cruzar fronteras nacionales.
- El terrorismo a gran escala (wholesale terrorism), dirigido contra grupos grandes.
- El terrorismo a pequeña escala (retail terrorism), enfocado hacia los individuos.
- Terrorismo de Estado, cuando la violencia es interna y proviene de las instituciones estatales.
- Terrorismo individual, involucra a grupos o individuos que carecen precisamente del poder represivo del Estado y utilizan la violencia indiscriminada para expresar su oposición a ese poder y tratar de desestabilizarlo.

Los atentados del 11/09/01 son actos terroristas, que según esta clasificación son de tipo internacional, fueron condenados públicamente por diversas naciones. Incluso algunas, como Inglaterra o Rusia, se alinearon inmediatamente con EEUU para manifestar en hechos concretos su oposición al uso de la violencia terrorista.

1.3.2. USO SEMANTICO

La connotación más común de la palabra terrorismo se refiere específicamente a los actos cometidos por un grupo enemigo contra nosotros o nuestros aliados políticos. En todo el mundo se condena sólo el terrorismo perpetrado por "ellos" (como señala van Dijk, 1997), identificando de esta forma al enemigo. El gobierno nazi de Hitler, por ejemplo, condenaba severamente el terrorismo y llevaba adelante lo que llamaba contraterrorismo, para combatir a los partisanos (vocablo francés de guerrilleros, partidarios) terroristas.

Miguel Bonasso (en Padilla, E. 2001), aporta a la definición de terrorismo de Estado: "se usa esta denominación para demarcar un modelo estatal contemporáneo que se ve obligado a transgredir los marcos ideológicos y políticos de la represión 'legal' (la consentida por el marco jurídico tradicional) y debe apelar a 'métodos no convencionales', a la vez extensivos e intensivos, para aniquilar a la oposición política y la protesta social, sea ésta armada o desarmada."

En Chile, durante la dictadura de Pinochet, existían grupos políticos armados considerados terroristas por los actos de violencia con los que pretendían reivindicar su postura frente al régimen. El asesinato de Jaime Guzmán y la frustrada operación armada para eliminar al General golpista, son ejemplos de acciones violentas calificadas como terroristas. Pero a su vez, premeditada y sistemáticamente, el Estado chileno sometía al terror a sus ciudadanos de diferentes formas: desaparición de personas, represión establecida a través de sus organismos de seguridad, entre otras, conduciendo a lo que hoy se califica por la legislatura internacional como 'el terrorismo de Estado'. Las graves violaciones de los derechos humanos condenadas por Naciones Unidas, la Organización

de Estados Americanos, Amnistía Internacional y en diversos foros internacionales, demostraron la gravedad de tal situación.

Como vemos, la utilización del término depende de qué lado del acto se está. Este tipo de acciones no son tales para quienes las cometen, sino que por el contrario son un arma para lograr objetivos de mayor envergadura.

El ejemplo norteamericano es claro. Estados Unidos, al verse afectado por un deplorable ataque al corazón de su economía y política, ha encabezado la titánica tarea de combatir el terrorismo internacional. Una ‘cruzada’ tan desproporcionada como el etiquetamiento que hace de los estados o grupos terroristas en el mundo (para Washington, el Congreso Nacional Africano era una ‘organización terrorista’). Tan desproporcionada como la respuesta que dio a la nueva “amenaza terrorista”, bombardeando Afganistán y cuyo epílogo terminó por destruir un país que ya estaba en la miseria y en la inanición. Una “respuesta terrorista” en una guerra contra el terrorismo declarada unilateralmente por la administración de Bush.

Es más, siguiendo el análisis de Noam Chomsky, EE.UU. es el único estado que impunemente puede ponerse por sobre las decisiones y mandatos de las organizaciones internacionales que los países de todo el mundo deben acatar para no enfrentar represalias económicas, políticas o bélicas.

Estados Unidos es, después de todo, el único país al que el Tribunal Internacional condenó, en 1986, por terrorismo internacional debido al “uso ilegal de la fuerza” con fines políticos y al que ordenó poner fin a esos crímenes y pagar cuantiosas reparaciones a Nicaragua, víctima de estos actos. Como era de esperar, Estados Unidos hizo caso omiso desdeñosamente de la sentencia dictada por el Tribunal y reaccionó intensificando la escalada de la guerra terrorista contra el país sudamericano. Nicaragua recurrió entonces al Consejo de Seguridad, el cual llamó a TODOS los Estados a observar las leyes internacionales. Estados Unidos hizo oídos sordos a este llamado. Es más, se extendió la guerra terrorista de acuerdo con la política oficial de atacar “blancos fáciles” – blancos civiles indefensos, como cooperativas agrícolas y hospitales -en vez de enfrentarse al ejército de Nicaragua.

1.4. PERIODISMO EN CONFLICTO

La cobertura informativa que desarrollan los periodistas locales, como los enviados por los medios de comunicación a otras partes del mundo para reportear los pormenores de un conflicto, se vuelve particularmente crítica en una situación políticamente beligerante. Esto porque la necesidad y obligación de los medios de comunicación de cubrir los eventos de manera veraz, rápida y objetiva se enfrenta en muchos casos a un enemigo difícil: la censura.

La censura en tiempos de conflicto por lo general es de tipo política, pero siempre responde a la necesidad de controlar el flujo de información entregado a los medios de comunicación por razones de estrategias gubernamentales. Tan normal es esta censura, que en muchas ocasiones los gobiernos o los estamentos militares que dependen de éstos y que son los responsables de controlar el flujo de información, lo hacen mediante ordenamientos de tipo legal que establecen un código de restricciones en esta materia.

Por otra parte, la censura en tiempos de conflicto enfrenta al periodismo con su responsabilidad social de informar y lo pone en una situación de mayor escrutinio por parte de la opinión pública. En una sociedad en guerra los medios de comunicación son analizados más cuidadosamente desde el punto de vista del contenido de la información que entregan y de su control. Dicho escrutinio es realizado principalmente por los gobiernos y también por los estudiosos del tema.

1.4.1. CENSURA TRAS LOS ATENTADOS

Pero, ¿qué pasa cuando los medios no pueden ser controlados por el gobierno, porque física e ideológicamente están al otro lado de la trinchera informativa? Algo de esto ocurrió durante el conflicto vivido post ataque del 11/09. Si bien no se censuró directamente a un medio, la administración Bush llamó al mundo occidental a olvidar a Al Jazeera.

Al Jazeera es la estación televisiva de Qatar, un estado árabe neutral, que bien podría llamarse la CNN del mundo árabe, por el estilo de su programación y entrega informativa. Es descrita por Noam Chomsky (2001) como la única fuente libre de censura política, ya que las decisiones en cuanto al contenido de la cobertura de noticias de la estación y los participantes en sus foros políticos televisados, no parecen ser influenciadas por objetivos específicos de la política exterior. Además, ofrece gran cantidad de noticias importantes además de debates directos y un amplio espectro de opiniones. Tan amplio como para incluir las de Collin Powell pocos días antes del 11/09, las del primer ministro israelí Barak e incluso ha realizado y transmitido largas entrevistas con Osama Bin Laden, las mismas que CNN ha dado a conocer al mundo occidental y que seguramente han sido seguidas de cerca por los servicios de inteligencia occidentales.

La estación qatarí, de esta manera, llamó la atención de la administración estadounidense al narrar los hechos tal como estaban ocurriendo en el lado de los bombardeados en Afganistán. Esto llevó al gobierno de Bush a solicitar al emir de Qatar, Al-Thani, que utilice su poder sobre el canal de televisión y elimine las informaciones antiamericanas del aire. El emir, que también preside la Organización de la Conferencia Islámica que incluye a cincuenta y seis países, informó a la prensa de Washington que el secretario de Estado Powell lo había presionado para que persuada a Al-Jazeera a bajar el tono de su cobertura. Consultado sobre los informes de pedido de censura, el emir dijo. “Es verdad. Los hemos recibido de la actual administración de Estados Unidos y también de las anteriores administraciones” (BBC, 4 octubre, citada por Reuters en Chomsky, N., 2001:125).

Esta es la estación televisiva de noticias que de un momento a otro se convirtió en una amenaza comunicacional a los intereses de occidente, la difusión de entrevistas con Osama Bin Laden, el discurso antinorteamericano, etc, dieron al mundo occidental la pauta “para dejar de lado” o censurar a este lado del mundo las informaciones de lo que ocurría en medio oriente, siendo ésta la única fuente periodística de la otra trinchera del conflicto.

1.4.2. AUTOCENSURA

No cabe duda que el libre flujo de información es una de las primeras víctimas de cualquier guerra, pero ¿de qué formas se restringe este derecho?. Una de éstas está ligada al tratamiento informativo que algunos periodistas realizan del conflicto. En el afán de alinearse con los propósitos y las decisiones del Estado en un conflicto bélico, los medios de comunicación entran en la tarea de decidir qué es lo que se puede informar y qué es lo que no se debe callar.

Esta tarea conlleva consideraciones de tipo profesional, como la responsabilidad de no entregar información clasificada o que perjudique acciones militares, versus consideraciones valóricas como la responsabilidad de entregar la verdad de los hechos.

El analista norteamericano Noam Chomsky al ser consultado sobre esta materia indica que “los impedimentos para el libre flujo de la información en países como Estados Unidos rara vez se pueden adjudicar al gobierno. Es más bien una autocensura de tipo bien conocido” (Chomsky, N. 2001:118).

Esta práctica periodística es tenazmente denunciada por Steve Rendall, director de la agencia FAIR (*Fairnes & Accuracy in Reporting*, Justicia y Exactitud en la Información), que controla la imparcialidad de los medios de comunicación americanos: “El papel de los medios de comunicación americanos después del espectacular ataque del 11/09 ha sido la de adherirse totalmente a la censura de la información impuesta por el gobierno. Una participación en la autocensura como ni siquiera se dio durante la guerra del Golfo, en 1991. Se ha generado, en los medios de comunicación, una psicosis por el bioterrorismo: el Antrax, ha dejado a la guerra en Afganistán totalmente tapada por un bombardeo propagandístico respecto a los ‘terroristas’ de Osama Bin Laden.

Se está dando una lucha por el monopolio de la propaganda entre los periodistas, quienes por su cuenta han decidido participar en este tipo de censura sobre la información. El control de los medios de comunicación y sobre los medios de comunicación, cuándo hay una guerra, es una evidencia. El último caso de una videoguerra abstracta y aséptica, sin imágenes de muertos y heridos, remonta a la guerra del Golfo, en 1991. En la guerra en Afganistán, por primera vez el gobierno americano no tiene en secreto la censura” (En Internet, www.lahaine.org).

En este nuevo conflicto, por ejemplo, los medios exaltaron una postura de parte de la opinión pública, la más ‘patriótica’, la que estaba de acuerdo con eliminar el terrorismo de Osama Bin Laden bombardeando Afganistán. Pero esta reacción instintiva de la opinión pública americana, no fue tan nítida como se quiso hacer creer. Steve Rendall señala que si durante los sondeos de opinión se hubiera preguntado por si se está a favor de los bombardeos en Afganistán, o si Osama Bin Laden debía que ser juzgado por un Tribunal Internacional por los crímenes cometidos contra 6000 civiles americanos, muertos en el ataque terrorista del 11 de septiembre, más del 50% de la población habría elegido esta segunda opción. “La manifestación popular fue: ‘justice’ ‘not vengeance’. Pero los medios de comunicación no lo informaron. Los opositores a la guerra y las centenas de manifestaciones en casi todas las universidades americanas fueron calificados por los medios de comunicación como ‘pacifistas naif”.

La antes descrita manipulación de hechos que ocurren durante conflictos; la censura, la autocensura y los intentos de quienes tienen poder por disfrazar sucesos, sin duda, produce un importante desmedro en la calidad de la información que llega a los destinatarios.

Si bien es cierto y como se ha señalado anteriormente, los hechos noticiables recorren el proceso y las técnicas de elaboración de informaciones, involucrando una serie de manipulaciones en la veracidad de los eventos, tal situación se acentúa considerablemente en tiempos de conflicto.

Esto redundaría en la entrega informativa que los medios pequeños en el concierto internacional ofrecen a sus públicos, debido a que no tienen la posibilidad de cubrir directamente los hechos noticiosos.

1.5. ANTECEDENTES DE EL MERCURIO S.A.

El Mercurio de Santiago pertenece a la cadena periodística más grande de Chile, El Mercurio S.A.P., la cual es editora de 18 diferentes periódicos en todo el país. Fue fundado el 12 de septiembre de 1827 por Pedro Félix Vicuña de Aguirre (padre de Benjamín Vicuña Mackenna). Es el diario de habla hispana más antiguo en el mundo, que aún sigue apareciendo. Su primer número fue publicado en Valparaíso en 1827, y el 1 de junio de 1900 apareció el primer número de El Mercurio de Santiago.

Luego de cambiar propietarios en dos ocasiones. El Mercurio fue adquirido en 1880 por Agustín Edwards Ross, bisabuelo del actual propietario de la cadena periodística y director de El Mercurio de Santiago, Agustín Edwards Eastman.

Caracterizado por poseer una línea editorial conservadora, El Mercurio es el diario de mayor gravitación política y económica en el país. Está fuertemente identificado con la derecha política y se le reconoce como un firme defensor del régimen militar entre 1973 y 1989.

Desde hace algunos años El Mercurio es parte del Grupo de Diarios de América (GDA), asociación de intereses comunes, establecida por doce de los grandes diarios de referencia de América Latina, que tiene su sede en Florida (USA). Estas cabeceras se presentan como líderes de opinión pública en Argentina (La Nación), Brasil (O Globo y Zero Hora), Chile (El Mercurio), Colombia (El Tiempo), Costa Rica (La Nación), Ecuador (El Comercio), México (El Universal), Perú (El Comercio), Puerto Rico (El Nuevo Día), Uruguay (El País) y Venezuela (El Nacional). De esta forma la sección internacional de El Mercurio intercambia informaciones con estos medios. Es así como es común encontrar publicaciones íntegramente producidas por los mismos.